

vulnerándose con estos procedimientos en su persona, las garantías que protegen los artículos 19 y 22 de la Constitución general. Vista la sentencia del Juez de Distrito y demás constancias de los autos.

Considerando 1º: Que la ley de amnistía no comprendió los delitos comunes, sino solamente los políticos, por cuya razón no se ha violado en el presente caso la garantía que protege el artículo 19 de la Constitución general.

2º: Que el haber puesto grillete ó cadena al promovente, sí vulnera la garantía que protege el artículo 22 de la Constitución, se decreta: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada en 18 del presente mes por el Juez de Distrito de Zacatecas, que dice:

1º: Que la Justicia de la Unión no ampara ni protege á Santos Arteaga, contra la providencia de la Gefatura política de la Capital, por la cual ha sido reducido á prisión, y se ha cumplido la sentencia ejecutoria del Supremo Tribunal de Justicia del Estado, relativa á un delito común, por no vulnerarse en la persona del quejoso la garantía que protege el artículo 19 de la Constitución general.

2º: Que la Justicia de la Unión protege y ampara al referido Arteaga, por habersele puesto el grillete ó cadena, durante el tiempo de su condena, porque con este hecho sí vulnera la autoridad en la persona de Arteaga, la garantía que protege el artículo 22 de la Constitución general.

Devuélvanse estas actuaciones al Juzgado de su origen, acompañándolo testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes, archivándose á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*Miguel Auza.*—*Juan José de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José S. Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*Si-*

mon Guzman.—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Juán M. Aguilar,* secretario.

Es copia que certifico. México, Octubre 12 de 1874.—*Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida ante el Juzgado de Distrito de Michoacan, contra Antonio Ortega, por conatos de rebelion.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Instruida esta causa contra el reo Antonio Ortega por conatos de rebelion, pasa este Ministerio á examinar si efectivamente existió el conato referido, á fin de poder aplicar en este caso al acusado, la pena que por ello merezca.

A fojas 2 frente de esta causa aparece la preparatoria de Ortega, en la cual confiesa que fué aprehendido por el gefe de acordada D. Amado Chavez, quien le encontró el plan político, suscrito por el declarante, que lo iba á llevar á efecto y con intencion de solicitar á D. Teofilo y D. Juan Alvarez de las Trojas, para que se pusiera á la cabeza; y así mismo pensaba solicitar á D. Pedro Armas, Jesus Sagrero y á otros, para que lo acompañaran, como tambien á Jesus Munguia, cuya declaracion está ad-miniculada con el testimonio del referido gefe de acordada, visible á fojas 2 vuelta, y con la proclama ó plan político que reconoció el mismo Ortega, cuyo documento es de verse á fojas 4 frente.

Por último, el cargo aparece confesado por el mismo, segun aparece á fojas 24 vuelta. De tales constancias se palpa desde luego, que hubo en Ortega el conato de rebelarse contra el Supremo Gobierno de la Nacion, puesto que en el papel de fojas 4, aun cuando disparatado, pero se consignan

en él ideas que dejan ver claramente el objeto y fin del que pretendió rebelarse, y se ve también que si no puso en práctica su pensamiento, hablándoles á las personas con las cuales creía que acaso podría contar, no fué por arrepentimiento otro móvil espontáneo, sino por haber sido aprehendido, como se le aprehendió en efecto; es decir, por causa independiente de su voluntad.

Siendo esto así, el Promotor cree que se está en el caso de que habla el art. 20 del Código penal, puesto que allí se dice que el conato es punible cuando no se llega al acto de la consumacion del delito, por causas independientes de la voluntad del agente; y por tanto entiende, que es de aplicarse á Ortega la pena que designa el art. 202 del mismo Código, que es la quinta parte de la pena que se aplicaría al delincuente si hubiera causado el delito; y tal pena, según el texto del art. 1,096 de la ley citada, y puesto que Ortega iba á hacer invitación formal y directa á las personas que designa en su preparatoria, sería de tres á seis meses de reclusion.

Ahora bien, aun tomando el maximum de la pena, resultaría que ella sería en el presente caso de un mes y seis dias; y como el reo la ha sufrido con exceso, pues de autos consta que desde el 11 de Enero del corriente año fué declarado formalmente preso, es decir, han pasado cuatro meses y dias, este Ministerio pide se le purgue al referido Antonio Ortega con la prisión sufrida.

Morelia, Mayo 26 de 1873.—*Mariano de Jesus Torres*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Morelia, Mayo 27 de 1873.—Vista esta causa instruida contra Antonio Ortega, por conato de rebelion; las diligencias del sumario; la confesion con cargo hecho al acusado y sus respuestas; lo alegado para su defensa y pedido por el Promotor; la citacion para

sentencia y cuanto mas convino, y

Considerando: que el hecho imputado á Ortega, aunque confesado por él, no está plenamente probado, pues sobre lo único en que se puede decir que lo está, es habérsele encontrado el documento de fojas 4, que por sí solo no constituye delito ni acto punible, puesto que el art. 1,096 del Código penal castiga la invitacion formal, directa y seria para una rebelion, y no puede calificarse de tal un escrito con aquel objeto que solamente se encuentra en la bolsa de un individuo.

Considerando: que en la causa no existen datos ni hechos que demuestren que Ortega haya invitado á ninguna persona para la rebelion, cuyo proyecto acaso solo existió en su cabeza.

Considerando: que aun cuando estuviera probado el conato de que se hizo cargo al acusado, aquel no sería punible, según lo prevenido en los arts. 20 y 22 del Código citado.

Considerando en fin: que aunque el Juez que instruyó la sumaria omitió los careos que estaban indicados entre Teofilo y Juan Alvarez, Pedro Armas y Jesus Sagrero, con el acusado, estas diligencias no hacen falta ni para la investigacion del presunto delito, ni para la complicidad de aquellos cuatro, pues suponiendo su resultado absolutamente desfavorable á aquellos, no les perjudicaría, puesto que provenía del dicho Ortega.

Por tales razones y con fundamento de la ley 26 tit. 1º part. 7ª, se declara: que es de absolverse y se absuelve á Antonio Ortega del cargo de conatos de rebelion, poniéndosle en libertad bajo de fianza.

Hágase saber, remítase copia de este fallo al Semanario Judicial y elévese la causa al Tribunal Superior para su revision.

Definitivamente juzgando, lo decretó el C. Juez de Distrito del Estado de Michoacan.—Doy fé.—*Gabino Ostiz*.—Ante mí: *Isidro Aleman*.

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que Antonio Ortega está confeso de haber intentado rebelarse contra el Supremo Gobierno de la República, conspirando para variar la forma de las actuales instituciones. La confesion así en materia civil como en criminal, es la prueba por excelencia, cuando reúne ciertas condiciones como son la de ser judicial en contra de sí mismo y espontánea; circunstancias que existen en la hecha por Ortega; (L. 2 tít. 18 Part. 3ª.)

El C. Juez de Distrito de Michoacan ha buscado la justificación del cuerpo del delito por distintos medios que la misma confesion, como si en ella misma no constara demostrado el acto punible. No encontrando el hecho probado independientemente, absolvió al acusado, creyendo que el cuerpo del delito no estaba justificado, en lo que incidió en grave error.

Vilanova, con todos los criminalistas, distingue los delitos de hecho permanente, *facti permanentis*, de los de hecho transcurte, *facti transeuntis*; esto es: los que imprimen señales en su comision, como el homicidio, heridas, incendios, estupro y otros de la misma especie; y los "que en su efecto se desvanecen toda señal de haberse cometido, como sucede en la injuria verbal, rapto, blasfemia y otros infinitos".

Confesado en el caso el delito, está justificado el cuerpo de él; porque no habiendo sido de los que dejan señales de su comision y siendo lo mismo el cuerpo del delito que la real comision del mismo, es indivisible la confesion para dejar de demostrar que el reo cometió el mismo hecho punible que ha confesado. "No sin fundamento he sentado, continúa el referido autor, que es lo mismo el cuerpo del delito que la real comision del mismo; porque se entiende por cuerpo de delito, el mismo delito; esto es, la material ejecución del hecho prohibido por la ley;

como que la tal prohibicion es la forma del delito, y el hecho advertido de que se contraviniese, es la materia cuyas cualidades son inseparables, y ambas constituyen el cuerpo que hemos figurado". (Vilanova, Mater. crim. for. Obs. 9 cap. 2 núm. 8).

Lo mas que puede hacerse en favor del reo, es considerar el hecho punible, como conato de rebelion: conato que no ha dejado otras señales de su existencia que la proclama que se le aprehendió, y que se halla justificada con su plena confesion.

La pena señalada al rebelde es de un año, y el conato se castiga con la quinta parte de ese año de prision. Cuando la ley señala una pena á un delito, se entiende del consumado, (arts. 202, 205 y 1102 del Código penal).

Por lo cual, el Promotor fiscal pide: que revocándose la sentencia absolutoria pronunciada por el C. Juez de Distrito de Michoacan de Ocampo, se dé por compurgado á Antonio Ortega con la prision sufrida.

Querétaro, Junio 20 de 1873.—*Luis Castañeda.*

Es copia que certifico. Querétaro, Octubre 25 de 1873.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Julio 24 de 1873.—Vistos: el C. Prefecto de Uruapam consignó el día 11 de Enero del presente año, á la autoridad Judicial, á Antonio Ortega, casado, de 38 años de edad, labrador y vecino de aquel Distrito, acusado de conspirar contra el Supremo Gobierno, y cuyo reo fué aprehendido por el C. Amado Chavez, gefe de policía de Tingambato, reconociéndole un documento-proclama manuscrito, firmado por el mismo reo, en el que se exitaba á la sublevacion á la clase indígena en favor de la religion, en contra del sistema que rige en la República, capturando á la vez una pistola y un sable, con lo que hizo resistencia

á la autoridad que procedió á la aprehension, cuyos antecedentes sirvieron de presedente para la presente causa formada por el C. Juez de 1ª instancia de Uruapam, en uso de la facultad que concede el art. 37 de la ley de 22 de Mayo de 1834.

Practicada la averiguacion criminal de que se hizo mérito, resultó plenamente justificado el conato de sublevacion, con la espontánea confesion del reo, sostenida en el plenario, que la constituyó en prueba perfecta y completa, con la circunstancia de hallarse corroborada con el documento de que se ha hecho mérito, reconocido judicialmente, sin haberse alegado su falsedad ni aun en esta instancia, con lo cual se le dió fuerza segun lo previene la ley 114, tít. 18 Part. 3ª, y la confesion produjo sus efectos á mayor abundamiento, con lo depuesto por el aprehensor y por el testigo C. Marcelino Villaseñor, sobre haberle dicho el reo que para llevar á efecto la sedicion, andaban emisarios por Apatzingán, con todo lo cual se produjo la prueba del delito, mediante lo prevenido en la ley 2ª y 5ª, tít. 13, Part. 5ª, contando con haberse justificado la existencia del cuerpo del delito que la constituyó en el caso presente la misma confesion hecha en forma y corroborada, cuyo requisito se exige por Gregorio Lopez en su glosa 9 de la ley últimamente citada, por todo lo cual cabe el principio de que *confessus quodammodo sua sententia damnator*.

De lo alegado, resulta hallarse demostrado el delito que el reo trataba de perpetrar sugeto por tanto en lo prevenido en la fraccion 1ª, art. 21 del Código penal, é incluido en lo que exigen los arts. 19 y 20 del mismo, puesto que no se ha admitido excepcion de que el reo tratase de suspender los efectos del delito, sino que por el contrario, lo corroboró segun antes se ha hecho mérito.

Por todo lo expuesto, de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, mediante los fundamentos expresados, y los arts. 1110 y 202 del Código penal ya citado, fallo:

Se dá por compurgado al reo Antonio Ortega con el tiempo que ha estado preso, el delito conato de sedicion de que se le hizo cargo, y se deja el derecho á salvo al dueño de la hacienda de Cansita por sus dos caballos de que se hace mérito á fojas 4 frente, que se devolverán mediante la justificacion respectiva, y no se toma en consideracion el hurto de aquellos, por no haberse dado fé, ni practicándose averiguacion sobre el particular, por lo cual el hecho se estima como accesorio del conato de sedicion.

Y quedando revocada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Morelia, á 27 de Mayo del presente año, notifíquese y sin ejecutar, remítase la causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision, consecuente con la dispuesto en el art. 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826; y al efecto, con insercion de esta sentencia, líbrese oficio al Juez enunuciado para que la notifique al reo, previniéndole nombre de defensor para la tercera instancia, presentándole en su caso, lista de los CO. defensores de oficio que residen en la Capital de la República: proceda á la excancelacion previa la fianza cárcelera, interin se revisa la presente sentencia; y por cuanto la moratoria que tuvo la causa por culpa del C. Lic. Joaquin Pifia, que devolvió el proceso por el apremio que se le hizo en auto de 14 del corriente, se encargo solamente á aquel letrado, cuide en lo sucesivo de cumplir con exactitud, sin dejar pasar el término señalado para la defensa, y en consideracion á evitar el perjuicio que se causa á los pobres y desvalidos reos, á la vez que á la administracion de justicia que debe ser pronta y eficaz. El C. Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó. Doy fe.—Aurelio Namis Portugal.—Ramon Reynoso.

Es copia que certifico. Querétaro, Octubre 25 de 1874.—Ramon Reynoso, secretario.

Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El Fiscal interino dice: que en el Juzgado de Letras de Uruapam se inició la presente causa contra Antonio Ortega por rebelion. Practicadas las primeras diligencias, fué remitida al Juzgado de Distrito de Michoacan, quien la continuó hasta su conclusion pronunciando sentencia definitiva en 27 de Mayo de 1873, por la que absolvió del cargo al procesado, mandando ponerlo en libertad bajo de fianza.

Esta determinacion fué revocada por el Tribunal de Circuito de Querétaro en 24 de Julio del mismo año, pues declaró compurgado al reo con el tiempo de prision, dejando á salvo sus derechos al dueño de la hacienda de Cancita por sus dos caballos de que se hace mérito á fojas 4 vuelta, que se devolverán mediante la justificacion respectiva; y previniendo que esta determinacion se hiciera saber al reo, lo cual aun no se ha conseguido; pero con objeto de no demorar mas la causa y estando notificada la sentencia referida al defensor, dicho Tribunal previno, que se remitiera la causa á esta Suprema Corte para su revision.

El que suscribe encuentra arreglada á derecho esta determinacion, pues á pesar de no haber sido notificada al reo, cree que ha causado ejecutoria por el consentimiento del defensor y conforme al artículo 24 de la ley de 14 de Febrero de 1826; y como no encuentra méritos para exigir la responsabilidad á los jueces que intervinieron en este proceso, pide á la Sala se sirva darlo por revisado.

México, 25 de Setiembre de 1874.—*Velasquez.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, 7 de Octubre de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la

responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—Presidente.—*Miguel Auza.*—Ministros.—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio María Allamirano.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias. México, 7 de Noviembre de 1874.—*Enrique Landa.*

JUICIO

Seguido en el Juzgado de Distrito de Veracruz contra el español D. Pedro Trigueros, por haber pretendido exportar la cantidad de mil cuatrocientos diez y seis pesos, sin el pago previo de derechos.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dijo: que con vista de todas las constancias que obran en estos autos, del debate judicial, de las pruebas rendidas por D. Pedro Trigueros y de lo alegado por las partes en este acto, resulta demostrado y probado, que el expresado Sr. Trigueros hizo su entrada en este puerto en el vapor "Córscica" en calidad de pasajero el 26 de Mayo próximo pasado, trayendo consigo la cantidad de mil quinientos pesos en diferentes monedas de oro del cuño español, que depositó en el mismo día en la casa de comercio que tiene establecida en esta plaza el Sr. Viceconsul español D. Juan Manuel Sevilla: que el día 2 del actual se propuso regresar en el mismo buque; habiendo ido antes á México á diligencias particulares, y sacando su dinero de la expresada casa de comercio se dirigió al lugar donde el resguardo acostumbra hacer el registro de los equipages y allí fué examinado el suyo, sin habérsele entregado previamente, como la ley dispone, la instruccion de las obligaciones que tiene que llenar todo pasajero; y en seguida, á consecuencia de una